

IN MEMORIAM

Dra. Slavia Cristina Ryder Jaksic
(1938–2026)[†]



Nacida en Maracaibo el 16 de junio de 1938, Slavia Cristina Ryder Jaksic dedicó su vida a la ciencia, a la Universidad del Zulia y al servicio de la salud pública venezolana. Desde temprana edad manifestó una clara vocación por las ciencias naturales, que la condujo a estudiar Medicina en la Universidad del Zulia, donde se graduó con honores en 1962.

Durante su formación como estudiante fue incorporada, bajo la guía del Dr. Américo Negrette, a la incipiente actividad de investigación científica que daría origen al Instituto de Investigaciones Clínicas de la Facultad de Medicina de LUZ. Se especializó en virología y arbovirosis, con especial énfasis en la Encefalitis Equina Venezolana (EEV), enfermedad a la que dedicó más de tres décadas de trabajo ininterrumpido, combinando investigación de laboratorio, estudios de campo y vigilancia epidemiológica en el estado Zulia.

Realizó estudios de posgrado en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) con el Dr. Gernot Bergold, así como en el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de Atlanta, y efectuó estancias de investigación en instituciones de referencia internacional como la Universidad de Cornell, el Laboratorio de Arbovirus de Fort Collins y el Dengue Branch en Puerto Rico. Su tesis doctoral, presentada en 1972, constituye un trabajo clásico sobre la epidemiología de la EEV en la Guajira venezolana. Sus investigaciones permitieron comprender la dinámica cíclica de las epidemias, identificar poblaciones en riesgo y alertar oportunamente sobre brotes de gran magnitud, como el ocurrido en 1995.

Su producción científica, su compromiso sostenido con la vigilancia epidemiológica regional y su estrecha colaboración con las autoridades sanitarias contribuyeron de manera decisiva al manejo de las epidemias de encefalitis en el occidente del país. Fue pionera en la creación de la Cátedra de Virología de la Universidad del Zulia, formó a numerosas generaciones de profesionales y tuteló múltiples tesis de grado y posgrado, dejando una huella profunda como docente e investigadora.

Un capítulo fundamental de su legado académico fue su contribución decisiva al desarrollo y a la proyección internacional de la revista *Investigación Clínica*, órgano del Instituto de Investigaciones Clínicas de la Facultad de Medicina de LUZ, fundada en 1960 por el Dr. Américo Negrette. Incorporada como Editora en 1972, la Dra. Slavia Ryder lideró durante casi dos décadas un proceso sostenido de modernización editorial que fortaleció el arbitraje científico, amplió la visibilidad de la revista y elevó sus estándares internacionales. Bajo su supervisión, *Investigación Clínica* fue incluida en el *Science Citation Index* en 1974 y posteriormente en *Index Medicus/Medline* en 1989, así como en otros índices internacionales. En 1987, la revista fue distinguida con el Premio CONICIT como Mejor Revista Científica Venezolana, reconocimiento que reflejó la solidez, continuidad y prestigio alcanzados gracias a su visión editorial.

Todos los que, de una u otra manera, fuimos sus estudiantes y colegas, la recordamos con profundo cariño y admiración.

José Esparza

IN MEMORIAM

Dra. Slavia Cristina Ryder Jaksic
(1938–2026)[†]

Born in Maracaibo on June 16, 1938, Slavia Cristina Ryder Jaksic dedicated her life to science, the University of Zulia, and serving Venezuelan public health.

From a young age, she showed a strong calling for the natural sciences, which led her to study medicine at the University of Zulia, where she graduated with honors in 1962.

During her studies, under the guidance of Dr. Américo Negrette, she became involved in the emerging scientific research activity that led to the creation of the Instituto de Investigaciones Clínicas at the Facultad de Medicina de LUZ. She specialized in virology and arboviruses, focusing especially on Venezuelan Equine Encephalitis (VEE), a disease she dedicated more than 30 years of continuous work to, combining laboratory research, field studies, and epidemiological surveillance in Zulia state.

She pursued postgraduate studies at the Venezuelan Institute for Scientific Research (IVIC) with Dr. Gernot Bergold, and also at the Centers for Disease Control and Prevention (CDC) in Atlanta. Additionally, she conducted research stays at internationally renowned institutions such as Cornell University, the Arbovirus Laboratory in Fort Collins, and the Dengue Branch in Puerto Rico.

Her doctoral thesis, presented in 1972, is a renowned work on the epidemiology of VEE in the Venezuelan Guajira region. Her research enabled understanding the cyclical patterns of epidemics, identifying at-risk populations, and providing early warnings about large-scale outbreaks, such as the one in 1995.

Her scientific output, her sustained commitment to regional epidemiological surveillance, and her close collaboration with health authorities played a crucial role in managing encephalitis epidemics in western Venezuela. She was a pioneer in establishing the Virology Department at the University of Zulia, trained numerous generations of professionals, and supervised many undergraduate and graduate theses, leaving a lasting impact as a teacher and researcher.

A key part of her academic legacy was her decisive role in developing and internationally promoting the journal *Investigación Clínica*, the official publication of the Instituto de Investigaciones Clínicas at the Facultad de Medicina de LUZ, founded in 1960 by Dr. Américo Negrette. She joined as Editor in 1972 and led a continuous process of editorial modernization for nearly twenty years, enhancing scientific peer review, boosting the journal's visibility, and increasing its international standards. Under her leadership, *Investigación Clínica* was included in the Science Citation Index in 1974 and later in Index Medicus/Medline in 1989, as well as in other international indexes.

In 1987, the journal received the CONICIT Prize for Best Venezuelan Scientific Journal, a recognition that highlighted the strength, continuity, and prestige it had gained through its editorial vision.

All of us who, in one way or another, were her students and colleagues, remember her with deep affection and admiration.